

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

“Y o siempre escribo a partir de un cuestionamiento, de querer comprender algo”, dice Carlos Bardem (Madrid, 1963) en un contacto a través de la pantalla, no por la pandemia, sino por los miles de kilómetros que lo separan de Santiago. “Escribo para entender”, reafirma el historiador, novelista... y actor, como varios integrantes de su familia, incluido su hermano Javier. “En este caso —explica— quería entender el mal, el mal absoluto. Y encontré un vehículo perfecto para reflexionar sobre el y sus diversas formas en lo que yo creo que es la relación más perversa entre dos seres humanos, la que se da entre un amo y un esclavo”.

Así, leyendo sobre el tema, se encontró con el hombre que protagonizaría su novela. “Cuando le estaba dando vueltas a esta idea me topé con una nota a pie de página que hablaba de Pedro Blanco Fernández de Trava, el gran negro malagueño. Me llamó la atención, porque yo soy historiador por formación y no había oído hablar nunca de este tipo. Entonces me puse a investigar”, cuenta. El resultado, después de cinco arduos años, fue *Mongo Blanco*, que apareció en España en 2019 y ahora se publica en Latinoamérica por FCE.

En algo más de 600 páginas, con un ritmo intenso y un lenguaje sensorial y exuberante, el autor toma la voz del propio Pedro Blanco para narrar, de manera descarnada y brutal, una vida llena de aventuras, travesías, atrocidades, abusos, miedos, riqueza, traiciones. La vida del máximo traficante de esclavos español, pirata y negroero, el temido y poderoso “mongo” de Gullinas, quien construyó su imperio sobre el tráfico de millones de seres humanos y que, ya caído en desgracia, viejo y loco en un manicomio de Barcelona, revisa su existencia a partir de las preguntas que le hace un joven psiquiatra, el doctor Castellés. Así recorre desde su niñez en Málaga hasta su vida en África y en La Habana.

A la vez, el relato de Pedro Blanco le permite al autor revelar la sociedad en la que actúa el personaje. “Me topé con un panorama fascinante, en el sentido de entender la magnitud del asunto: cómo el esclavismo tenía y determinaba todas las relaciones sociales, políticas, económicas, de la época. Pedro Blanco era un monstruo excepcional; el personaje real ya tenía una vida novelesca, pero él es un monstruo que encuentra el caldo de cultivo perfecto para ser el mejor de los negros. Es el monstruo, él y los hombres como él, que necesitaba un sistema para realizarse”.

Esta realidad le permitió reflexionar también sobre la “banalidad del mal”, que desarrolló Hannah Arendt. “Una atrocidad como la trata de esclavos, que fue mantenida en el tiempo, contra millones de personas, entre comillas, normales; gente que se daba por buena y aceptaba el discurso esclavista”, afirma. “Lo que yo quería entender —agrega— es cómo era posible que esto se hubiera extendido de tal manera, funcionara de una forma tan perfecta y se sostuviera tanto en el tiempo”. Y su conclusión es demolidora: “La trata de esclavos es el negocio más rentable de la primera mitad del siglo XIX, a ambas orillas del Atlántico”.

Sobre el momento en el que aparece su libro, cuando las protestas antirracistas



Aun siendo historiador, Carlos Bardem no había leído antes sobre su personaje. “Se nos han escapado partes de nuestra historia”, afirma.

ENTREVISTA | Aventuras y horrores documentados

# CARLOS BARDEM:

## “Quería entender el mal absoluto”

Ya en su sexta edición en España, *Mongo Blanco* (FCE) llega a Latinoamérica con el eco del Black Lives Matter. La novela recrea la vida del máximo traficante de esclavos español del siglo XIX, y revela una sociedad y un sistema beneficiados por este vergonzante negocio.

recorren el mundo, señala: “La novela va por la sexta edición en España, pero con motivo del lanzamiento en todo Latinoamérica por el Fondo de Cultura Económica, la heredeado, y lo he hecho con el sonido de fondo de todas las protestas a raíz del Black Lives Matter, y me ha vuelto a gustar. Pero además ahora me parece que es una novela muy pertinente. Que le puede interesar a quien le guste la historia, la aventura, pero también al que quiera saber cuál es el origen de este tumor profundo. La herida del racismo está presente en todas nuestras sociedades porque es un tumor que nunca se ha sanado, se han aliviado los síntomas, pero nunca se ha ido a la verdad del asunto. Y la verdad es que cuando tú esclavizas a alguien, a un colectivo, una etnia, lo único que estás buscando es crear una profunda desigualdad entre seres humanos en beneficio de otros seres humanos”.

—Siendo usted historiador, ¿cuántas licencias le dio al novelista?  
—Ese fue el gran reto. Esta novela me llevó unos cinco años de trabajo, y dos

años y medio fueron investigación. Tuve que documentarme sobre etnografía africana, náutica del siglo XIX, la vida de los esclavos en África, la vida de los esclavos en La Habana, las élites de poder a ambos lados del Atlántico... Pero yo no quería escribir una monografía histórica, sino una novela apasionante. Me agarré a la biografía de Pedro Blanco, y ahí es donde entra el novelista. Las licencias me las he tomado en la peripecia vital del protagonista, y para trasladar toda esa información me invento a ese joven doctor Castellés, su antagonista, que es una especie de protosiquiatra. Pero esa ficción está superpuesta o proyectada contra un fondo histórico que es absolutamente fidedigno e irreprochable.

Castellés es quien, con sus preguntas, va activando la memoria de Pedro Blanco. “El es un joven humanista, solidario, empático, que por edad y por su biografía vital no ha tenido ningún contacto con la trata de esclavos, y que tiene la función de que Pedro le cuente. En el fondo, el doctor Castellés es el lector, es el que le hace a Pedro Blanco las pre-

guntas que nosotros le haríamos a un negroero del siglo XIX si lo tuviéramos delante”, explica el autor.

Sin embargo, dice en la novela, la memoria es como “un espejo roto”, solo se puede reconstruir a pedazos y nunca es fidedigna. Lo que Pedro Blanco le cuenta al psiquiatra no es todo ni lo mismo que recuerda. “El tiene una versión de su memoria, porque es loco, pero no es idiota; él cuenta lo que quiere contar. Me gustaba mucho el juego de que mientras él cuenta y elige qué cuenta, oigamos, leamos, lo que piensa. En el fondo, la memoria personal es una narrativa que nos ayuda a seguir hacia adelante, que nos permite ordenar el caos, darle un hilo argumental a nuestra vida. A mí me interesaba que hubiera al menos esas dos voces dentro de Pedro Blanco, una es el relato que él tiene para los demás, que es autojustificativo; y luego, una voz inmisericorde, que le dice estás mintiendo, tú sabes que eso no fue así. Ese juego me ayudó a completar el mapa”.

En la memoria de Pedro Blanco también están los libros. Y en la novela hay abundantes citas literarias, aunque la más sorprendente es la que Bardem hace al lenguaje de Alejo Carpentier. “Yo soy un amante de Carpentier. Aparte de que intento recrear el lenguaje de la época, recurro a la maravilla de Carpentier, a esa exuberancia tropical”. Reconoce, además, “una voluntad de rendir homenaje al género de la aventura clásica, que es el primero en el que yo me adentré cuando empecé a leer: Salgari, Stevenson y Verne. Y luego ya pasas a Melville y a Conrad, por supuesto, o a Baroja”.

Pero se lo planté de esta manera: “¿Qué pasa si escribo una novela de aventuras como las que yo me leía de chico, pero doy un paso más allá: que llegue la muerte, el sufrimiento, el miedo; la gente que se muere llamando a su madre mientras se agarra las tripas o cañándose encima, que es lo que suele pasar cuando se tiene mucho miedo, y que era lo que componía el aroma de los ne-

gros: el olor a heces, a sudor, a vómitos, a terror”.

—¿Una novela de aventuras para nuestros tiempos?

—Es decir, yo voy a escribir una novela de aventuras para una humanidad que ya ha visto Auschwitz, Hiroshima, el genocidio de Ruanda, que ya ha visto desaparecidos, represiones, que ya no es un burgués de un salón de París. Nosotros, como humanidad, nos hemos dejado muchos jirones de ingenuidad en el camino. Yo creo que la aventura clásica por eso se ha quedado un poco corta.

Reconoce, además, un compromiso ético, moral, con el tema. “Si voy a escribir una novela de aventuras y una novela histórica, una novela, finalmente, sobre la trata de esclavos, yo no puedo romantizar, idealizar o matizar la atrocidad que fue. Yo tenía el compromiso conmigo mismo de no ahorrar el horror, porque esto fue un horror”.

—¿Cómo se relaciona la escritura con su trabajo como actor?

—Bueno, evidentemente yo estoy condicionado por lo que hago; yo me dedico a dos oficios que en el fondo son dos caras de la misma moneda: contar historias. Cuando lo hago como actor, cuento las historias de otros; y como escritor, cuento mis propias historias.

La capacidad de evocar imágenes, sin embargo, no cree que venga del cine, sino del propio uso de la palabra. “Esta novela es también un homenaje a cierto tipo de castellano que está en desuso en la narrativa más contemporánea. Creo que parte de la sensorialidad es eso, el valor de la palabra no solo como contenedor de significado, sino como vehículo en sí mismo: palabras que ya no usamos, que desconocemos o intuitivos que significan por el contexto, pero que simplemente con su sonoridad ya te están llevando a otra época, a otros climas”.



MONGO BLANCO  
Carlos Bardem  
Fondo de Cultura Económica, México, 2020, 610 páginas, \$3.600 (e-book)

ENCUENTROS  
EL MERCURIO

REY JUAN CARLOS I DE ESPAÑA  
EL FIN DE UNA ERA

MÉRCOLES 26 DE AGOSTO / 18:30 HORAS / ONLINE

En los últimos tiempos la Corona Española se ha visto envuelta en diversos escándalos que han debido ser enfrentados por Felipe VI y que han puesto en entredicho a la institución de la monarquía. ¿Cuál será su futuro? ¿Cuál ha sido su aporte a la democracia española? Junto a dos grandes conocedores de España y de los miembros de la Casa Real conversaremos sobre las implicancias históricas y políticas de lo sucedido, el rol de la monarquía, así como los claros y los oscuros del reinado de Juan Carlos I.

**Manuel Soriano Navarro:**  
Periodista español de larga trayectoria en puestos de redacción y dirección en prensa, radio y televisión española. Autor del libro Sabino Fernández Campo, La sombra del Rey.

**John Müller:**  
Periodista y escritor chileno radicado en Madrid. Fundador y columnista del periódico El Mundo.

**Moderadora:** Patricia O'Shea, Editora Sociedad El Mercurio.

Valores: Socios Club de Lectores \$5.000\* / Público General \$10.000  
Venta de entradas en +56227536363; Compra online y más información  
www.encuentrosmercurio.cl  
\*Para suscribirse a El Mercurio y ser Socio del Club de Lectores visite www.elmercurio.com